

¿Por qué escribir un libro de la historia de la Dermatología mexicana?

Why write a book on the history of Mexican Dermatology?

Pablo Campos-Macías

Coordinador editorial del libro Historia de la Dermatología Mexicana.

El 5 de marzo de este año tuvimos la oportunidad de presentar el libro Historia de la Dermatología Mexicana. La edición de esta obra, primera de esta naturaleza que se publica, responde a la necesidad de tener un testimonio escrito del proceso histórico de la Dermatología en el país y como un acto de justicia, respeto y reconocimiento a nuestros Maestros. La justificación más explícita la desarrollo a partir de la pregunta: ¿Por qué escribir un libro de historia de la Dermatología?

En una ocasión, leyendo el libro México en la Cultura Médica, escrito por el Maestro Ignacio Chávez, me encontré con la reflexión: *“Los avances logrados en el último siglo valen tanto como todo lo acumulado en muchos siglos anteriores, naturalmente que ese avance prodigioso no hubiera podido realizarse sin la obra de los que nos precedieron. La ciencia actual –mencionaba el Maestro– estaba ya en germen en la obra previa; pero el milagro de la semilla no mengua en nada la majestad del árbol”*.

Escribir un libro de historia de la Dermatología nos da la posibilidad de trasportarnos en el tiempo y extasiarnos al contemplar el maravilloso milagro de una pequeña semilla que lentamente va germinando para dar origen a un árbol enorme y frondoso, a cuya plácida sombra nos cobijamos y de cuyas ramas cuelgan abundantes y jugosos frutos de los que nos abastecemos y nutrimos; es contemplar a todos los hombres y mujeres que dedicaron su vida a cuidar y abonar esa pequeña planta para que creciera sana y con fortaleza; es dejar un testimonio escrito de la vida y obra de todos aquellos Maestros que, teniendo como principio

Este artículo debe citarse como

Campos-Macías P. ¿Por qué escribir un libro de la historia de la Dermatología mexicana? Dermatol Rev Mex 2015;59:259-261.

y fundamento una vocación de servicio, fueron construyendo los sólidos cimientos que han sido el sostén a partir del cual se ha estructurado de manera sólida el estudio y desarrollo de la Dermatología. Esta obra pretende, sobre todo, ser un documento de consulta que permita, a través del tiempo, recabar datos a quienes por diferentes motivos necesiten información de la historia de la Dermatología.

Sören Kierkegaard, padre del existencialismo, refería: *“La vida ha de ser vivida mirando hacia adelante, pero sólo ha de ser comprendida mirando hacia atrás”*, esta sentencia complementa el porqué escribir un libro de historia de la Dermatología, no se trata de vivir en el pasado, se trata de conocer nuestra historia para darle un sentido más congruente a nuestro presente y poder proyectar mejor nuestro futuro.

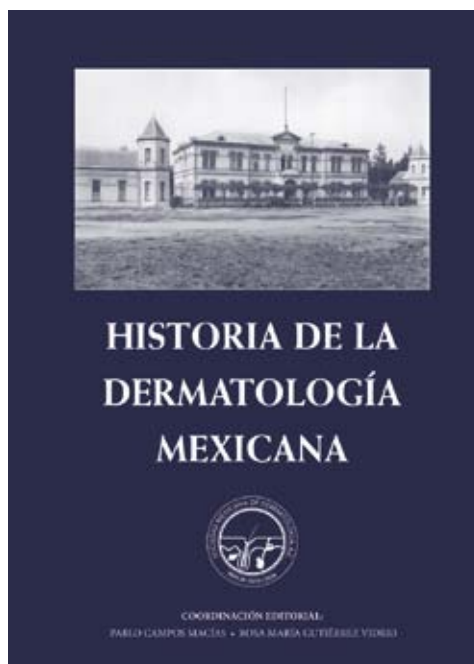
El Dr. Gregorio Marañón Posadillos, médico liberal español de principios del siglo XX, en un documento publicado en 1946 reflexionaba por qué es importante estudiar la historia de la Medicina, refería:

“Muchas veces he repetido las frases que Cushing, el gran médico y cirujano sajón, solía dedicar a encarecer la necesidad de que el médico supiera historia. El médico es, de todos los hombres de ciencia, el que más propende a olvidarla, porque su progreso explosivo hace envejecer y condena al olvido a lo que sólo diez años más

atrás florecía. ¿Para qué saber el remoto pasado, se dice el tipo medio del médico práctico, si casi el pasado inmediato, el de ayer, no me sirve de nada? Sin embargo, ese veloz aparecer y desaparecer de nuestros conocimientos es la razón más profunda, precisamente, de que volvamos con insistencia la vista hacia atrás, hacia las etapas remotas del mismo surco que vamos abriendo. Todo lo que tiene de fugaz una gran parte de nuestros conocimientos actuales se ha de compensar con el estudio profundo de lo que el pasado guarda como valores permanentes. Cuando se emprende este estudio, la primera y gran sorpresa que nos reserva es la de que todo ese pasado, hasta lo más muerto, hasta lo que tuvo la vida efímera de unas semanas de moda, todo es infinitamente útil para interpretar lo que hoy sabemos, lo que hoy creemos saber.

Ningún médico, refería el Maestro, debe dejar de tener un libro de historia de la Medicina entre los que lee con frecuencia, entre los libros de cabecera. ¡Cuántas cosas recién inventadas se verán con claridad a la luz de las viejas, de las que parecían enterradas! ¡Qué eficaz preservativo y antídoto

si se siente amenazado del frecuente contagio de la pedantería! Mas el médico de empuje, el que aspire a contribuir a la obra creadora de la medicina, debe, desde luego, no ya leer un manual, sino estudiar la historia y tratar de contribuir a su conocimiento. Nada serena el ánimo y aclara las dificultades de la investigación médica, como el estudio de lo que fue”.



Portada del libro Historia de la Dermatología Mexicana.

ANTHELIOS XL

Es una hermosa reflexión que por sí sola justifica la publicación de nuestro libro.

Pero no debemos limitarnos a responder por qué es importante escribir un libro de historia, debemos hacer conciencia de que en estos momentos nosotros somos sus protagonistas y de que nuestro actuar el día de hoy será lo que se escriba y se juzgue en los libros del mañana. Tenemos que caer en la cuenta que trascender en la historia conlleva responder a las exigencias que la problemática actual plantea dentro del ejercicio de la Medicina, y la lectura de nuestro entorno nos evidencia una época de avances científicos vertiginosos y maravillosos y, de manera paradójica, de un deterioro dramático de la imagen del médico, esto no sólo consecuencia de nuestro accionar, hay una compleja interacción de factores sociales que lo han favorecido, la realidad es que en este momento sólo somos un pequeño engranaje de una gran sociedad de consumo, en donde lo que se privilegia es lo económico sobre lo humanístico. Incluso en las sociedades que son las principales gestoras de estos cambios existe preocupación al respecto, el *New England Journal of Medicine*, una de las revistas médicas más prestigiadas, en el número publicado el 9 de octubre de 2011, contiene un artículo titulado "The New Language of Medicine", en donde plantea cómo el concepto de médico aparece ante la sociedad del siglo XXI como la de sólo un proveedor, y el concepto

de paciente es sustituido por el de consumidor; estas sentencias, muy reduccionistas, en el fondo traducen el deterioro al que hemos llevado la práctica de la Medicina, de ser un servicio primordialmente humanista a una mera transacción comercial. Ante este escenario debemos replantearnos nuestro compromiso con la historia y afrontarlo.

En este momento nosotros somos los actores de la obra y la vida nos da la posibilidad de continuar escribiendo nuestro papel como protagonistas de la historia, o mejor aún, nos brinda la posibilidad de reinventarlo, para que cuando lleguemos a la última página y pongamos el punto final, cerrándose el telón de nuestra historia, tengamos la satisfacción de haber cumplido nuestro compromiso con la historia.

Adendum

Josehp Conrad, novelista polaco de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, refería: "*El autor escribe la mitad del libro, de la otra mitad debe ocuparse el lector*". Esta sentencia es una verdad absoluta, en la medida que ustedes lean el libro, vendrán a su mente muchos recuerdos de sus maestros y muchas vivencias en la institución donde realizaron su posgrado y tendrán entonces la posibilidad de enriquecer el contenido de los capítulos, convirtiéndose en coautores de la obra.